



ÁLVARO BALLESTEROS

Gómez-Ulla, Alonso y Aibar destacan el interés del trabajo para prevenir la ceguera en diabéticos

Lo elaboraron oftalmólogos de Conxo y una profesora de Económicas

Premian un estudio sobre cómo asistir mejor a los diabéticos

Propone ahorrar costes, evitar molestias y aligerar listas de espera con la telemedicina

Joel Gómez
SANTIAGO

■ Si en los centros de atención primaria se instalasen cámaras de retina que permiten analizar el fondo de ojo sin dilatar la pupila y hubiese coordinación con oftalmólogos se podría asistir a los diabéticos mejor y de forma más barata, se aligeraría la lista de espera y se les ahorraría molestias. Así lo demuestra un estudio realizado por Flor Alonso Alperi, oftalmóloga del Hospital de Conxo, dirigida por Francisco Gómez-Ulla (de Medicina) y Beatriz Aibar (de Económicas), estudio que ha ganado el Premio Profesor Barea, de la Fundación Signo, en la modalidad de Investigación, Desarrollo y Nuevas Tecnologías. Lo recibieron en Madrid, en la Universidad Carlos III.

Los tres autores insisten en la relevancia de su propuesta, «sobre todo si se implanta un programa de detección precoz

de la retinopatía diabética, enfermedad que es importante causa de ceguera, dirigido a todo el colectivo de pacientes diabéticos gallegos, que se calcula en más de 160.000 personas», explica Flor Alonso.

Comprar las cámaras de retina supondría una inversión inicial importante, que elevaría el coste asistencial. Pero se ahorra porque la vida útil de ese equipo de telemedicina es de diez años, lo puede manejar personal no médico y no requiere medicación para dilatar la pupila. La imagen que se obtiene se transmite a través de correo electrónico al especialista, para que ofrezca el diagnóstico.

Flor Alonso estudió 100 diabéticos que acudieron a la consulta de endocrinología de Conxo y que recorrieron 3.600 kilómetros desde sus domicilios, pues sólo dos residían cerca del hospital y los más

LA FRASE |

«Es el estudio económico más amplio de los que se conocen hasta ahora acerca de la relación coste-beneficio en la asistencia de oftalmología»

FLOR ALONSO ALPERI
Oftalmóloga

lejanos procedían de la Costa da Morte. «Se les evitó otro desplazamiento a oftalmología, y también a un acompañante a aquellos que conducen, pues tras dilatar la pupila no pueden guiar vehículos. También se ahorraron jornadas laborales y se aligeró la lista de espera», afirma. Gómez-Ulla explica que el equipo podría usarse para diagnosticar otros problemas oftalmológicos, por lo que su rentabilidad sería mayor. De momento, pocos centros de salud gallegos tienen esa cámara. En Santiago lo hay en Vite.